

LA MUJER I LA EMANCIPACION

ECONOMICA DEL PROLETARIADO

Junto al fogon, a la arteza, o a la cuna de mis hijos, mas de una vez, he pensado con profunda meditacion e interes, en la importancia i efectividad de la lucha social i económica de los hombres de trabajo, que, organizados en gremios, en grandes colectividades o aisladamente, trabajan como la hormiga, por obtener el triunfo de la independencia económica de sus fuerzas productoras.

Siempre he leído i seguido con profundo interes, todo lo que se relaciona con esta incesante lucha, la cual, muchas veces la he comparado con la incesante i eterna lucha del mar, contra la montaña de rocas que le cierran el paso. Suave i acariciador primero, rujente i potente despues, se revuelve el mar en sus entrañas, para ir con todo el furor de sus fuerzas a estrellarse contra las rocas, para derribarlas, para dar curso a su cauce. Pero es inútil! Solo queda por efímera victoria, unos cuantos copos de espuma sobre las enhiestas i altaneras rocas que desafian las iras del coloso.

I de ahí no pasa la victoria.

I de estas reflexiones surjen las siguientes ideas. Mucho habla i perora el trabajador, respecto a la union, organizacion i solidaridad que debe existir en la accion social, encaminada a conquistar la emancipacion económica del trabajo.

Se organizan Federaciones i Sindicatos. Se crean Escuelas, Bibliotecas i periódicos de propaganda i de lucha; se castiga con el estigma de débil, retrógado i cobarde, al obrero miedoso que desconociendo la importancia de su accion individual, se aleja jesuiticamente del fragor del combate, aduciendo razones impropias de un hombre.

Todos los enérgicos, los que marchan a la vanguardia de la lucha, buscan i reunen afanosamente, todos los medios de defensa i accion, para su noble i redentora causa, i el libro i la tribuna, el folleto i el periódico son los agentes preciosos, las armas poderosas; la palanca que derribará el trono del prejuicio, i dará la victoria a los denodados soldados proletarios que tantos años há, luchan por el querido i comun ideal.

Pero oh! incomprensible anomalia. Fse sagaz i esforzado soldado, que aprovecha hasta los mas insignificantes medios de accion, no vé, no oye, no quiere ver, ni quiere oir el potente ruido de una fuerza motriz que inunda al mundo.

Esa fuerza motriz anónima; incomprensiblemente abandonada, i de cuya accion depende el éxito de la lucha—es la Mujer.

Es verdad que esa fuerza, hoi está desviada de su verdadero curso.

Intereses contrarios a los del proletario la ejercen como patrimonio, i la explotan triunfalmente. Pero, educad a esa mujer en los principios de La Verdad, La Justicia i El Derecho i i vereis como la fuerza de ese torrente, destruye los diques que la aprisionan i fecundiza al mundo i le cura de la anemia en que hoi desfallece.

Trabajadores! Soldados del progreso humano! ¡Instruid a vuestra hermana en la consigna de vuestro lema! Interesaos por ella. ¡No abandoneis por inservible a esa preciosa i majica arma, en cuya desconocida fuerza se encierra el secreto del triunfo!

¡No seais egoistas oponiéndolos a la difusion de la educacion social de la mujer. ¡No la relegueis al fogon i al lavadero!

Arreglaos de manera que a la mujer le quede tiempo para instruirse, llevadla al seno de vuestros Sindicatos i Federaciones, llevadlas a vuestras Bibliotecas i Tribunales. Procuradles libros, i hacédles leer los redentores evangelios de Verdad i Justicia que predicán vuestros periódicos de propaganda i lucha!

Si ella no puede, no sabe leer, leedle vosotros los preceptos que se encierran en la Biblia Universal.

Instruid reclutad las fuerzas i accion social de la mujer, ¡quitadse los a vuestros enenigos, i vereis que mui pronto las fulguraciones del mas bello triunfo, corona la larga jornada de la emancipacion social i económica del mundo productor!.....

R. S. DE Z.